http://elmundo.es/universidad/2003/11/04/campus/1067946335.html

**"A los latinos de Estados Unidos les importa un comino la Real Academia de la Lengua"**
Fundador de la primera cátedra de spanglish, que imparte en el Amherst College (EEUU), ha traducido a esta lengua parte de El Quijote.

Producto de casi una década de estudio, a mediados de septiembre se publicó en Nueva York mi investigación *Spanglish: The Making of a New American Language* (HarperCollins). Incluye el léxico de unas 6.000 voces en los varios spanglishes que se escuchan al norte del Río Bravo, entre ellos el cubonics que se utiliza en la Florida, el nuyorrican del nordeste del país, y el spanglish chicano, propio de Tejas y California. En sus páginas hay también vocablos de spanglish de Puerto Rico, Chile, Mexico, España... Antecede el léxico un ensayo sobre el pasado del spanglish, sus expectativas y la controversia que genera. Finalmente se incluye mi traducción del primer capítulo de la primera parte de El Quijote, que apareció el año pasado.

Hace unos tres años establecí, en Amherst College, la primera cátedra de spanglish. La gente se refiere a esta gestación como un acto heroico. Nada de eso, digo yo: la presencia de este elefante en el salón de clase llega con demasiada demora.

Entonces y ahora, su lugar en la academia es incuestionable. El inglés y el español chocan y se entremezclan continuamente para la minoría hispánica en EEUU, la más grande del país, con unos 40 millones de personas, lo que representa aproximadamente un 10% de todos los hispanoparlantes del globo. Esperar que cualquiera de estas dos se mantenga pura y no adulterada es un sueño imposible.

El spanglish, de hecho, es el sueño alternativo: un mestizaje verbal, donde Shakespeare y Cervantes, en una maniobra digna de los directores de The Matrix, sincronizan sus identidades.

Obviamente, la Real Academia Española está asustada. En pronunciamientos a la prensa, su director, Víctor García de la Concha, dice, cuando está de buen humor, que «el spanglish es un fenómeno lingüístico efímero», y cuando está de malas, que «el spanglish no existe». Quizás el señor García de la Concha viva en un universo paralelo al mío.

Lo cierto es que a los latinos en EEUU les importa un comino la RAE. Es más, yo diría que apenas un puñado de ellos, si acaso, sabe de su existencia. ¿Acaso hay que recordar que afortunadamente en el mundo de habla inglesa no existe un equivalente a la RAE?

Regreso al tema que me atañe: ¿Cuál es nuestra responsabilidad como investigadores y maestros? Ignorar al spanglish no nos llevará lejos. Al contrario, no sólo nuestro deber sino nuestra responsabilidad es la de hacer el salón de clase más abierto y democrático a los sonidos más heterogéneos del idioma, por cacofónicos que parezcan.

El spanglish apunta al nacimiento de una nueva civilización y una manera distinta de pensar. Así como América Latina fue resultado de una fertilización cruzada, pariente de España pero con vida propia, así la población latina en Gringolandia se define demarcando sus propias fronteras.

Anita: «Hola, good morning, cómo estás?»

* Mark: «Fine, y tú?»
	+ Anita: «Todo bien. Pero tuve problemas parqueando my car this morning.»

Mark: «Sí, I know. Siempre hay problemas parqueando in el área at this time».